

Araña roja

(*Tetranychus urticae* Koch)



Foto 1: Colonia con diferentes estados de desarrollo.

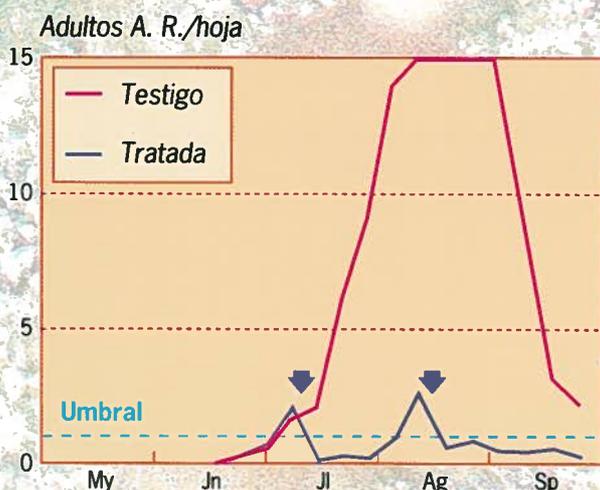
Foto 2: Síntomas.

Foto 3: Las lindes deben estar limpias de malas hierbas antes de la siembra.

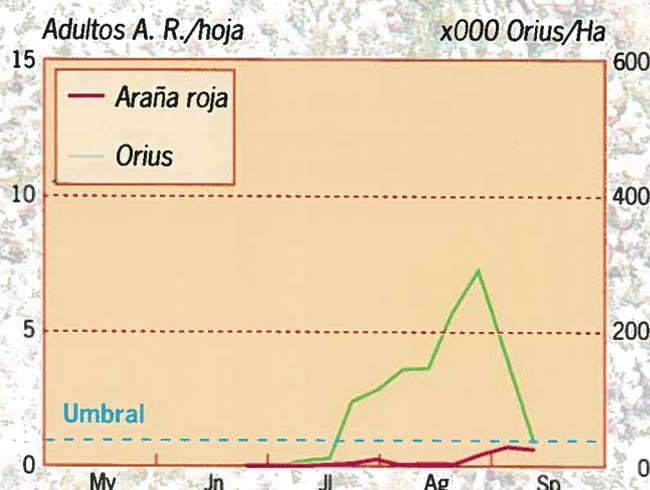
Foto 4: Adulto de Orius (chinche beneficioso).

Foto 5: Trips (*Scolothrips* sp.) alimentándose de huevos de araña roja.

Gráfico: Evolución de la araña roja en distintas situaciones.



Evolución de la araña roja SIN ORIUS/con tratamientos químicos



Evolución de la araña roja CON ORIUS/sin tratamientos químicos

Araña roja (*Tetranychus urticae* Koch)

Es una de las plagas clave del cultivo. Se desequilibra fácilmente tanto por la muerte de sus enemigos naturales tras el empleo de insecticidas polivalentes, como por resurgencias producidas por el nitrógeno y algunos plaguicidas (carbaril, piretroides, etc.).

DESCRIPCIÓN

La araña roja es un tetránquido de 0,6 mm., de color rojo las hembras adultas y amarillo con dos manchas negras los inmaduros, aunque puede variar según la época del año. Los muestreos van dirigidos a la hembra madura porque es el único estado fácil de contar a simple vista.

Los huevos, redondos, de colores claros y 0,1 mm. de tamaño, son depositados sobre los tejidos vegetales, principalmente en el envés de las hojas.

CICLO BIOLÓGICO

Pasa el invierno como hembra madura (aunque en zonas cálidas puede reproducirse todo el año), en vegetación espontánea próxima a la parcela o en su interior en el rastrojo del cultivo anterior. En primavera se pasan al cultivo y/o aparecen pequeños focos dentro de las parcelas.

La araña roja es agregativa y no se pasa a otra planta de algodón hasta que no ha colonizado totalmente la primera. Viven normalmente protegidas en el envés de las hojas. En el verano se multiplican rápidamente extendiéndose por toda la parcela.

La duración de su ciclo varía con la temperatura (12 días a 25° y 24 días a 20° C).

DAÑOS

Produce unos daños parecidos a los trips, desgarrar superficialmente los tejidos vaciándolos y penetrando el aire, dándole un aspecto blanquecino. La planta pierde energía tanto por disminución de la fotosíntesis como por el aumento considerable de la transpiración, lo que origina una disminución de producción y pérdida de calidad de fibra (longitud, resistencia...).

LUCHA

Puede controlarse bien, corrigiendo los factores que la desequilibran:

- Respeto y potenciación de sus numerosos y efectivos enemigos naturales (*Orius* principalmente, *Nabis*, *Chrysopa*, *Aeolothrips*, *Scolothrips*,...).
- Disminución de la dosis de nitrógeno a niveles óptimos agronómicos.
- Utilización de acaricidas selectivos: Difocol, Propargita, Bromopropilato.
- Uso para las otras plagas de insecticidas selectivos y no resurgentes de ácaros.
- Aplicación con maquinaria y condiciones apropiadas para que el producto llegue al envés de las hojas.

La estrategia de lucha se complementa con lo anterior:

- Eliminándola en las plantas espontáneas de las lindes antes de la siembra del algodón, para retrasar su entrada en el cultivo.
- Empezando a tratar sólo los focos y/o la banda del borde.
- Una vez generalizada en la parcela, tratando sólo cuando se supere el umbral que en nuestras zonas se ha fijado en 1 hembra adulta por hoja, siempre que no haya insectos auxiliares.
- Niveles de 30-40 Orius (ninfas + adultos)/sábana suelen ser suficientes para frenar el desarrollo de la araña.